

## WASHINGTON: SEMILLERO DE CHINGONAS LATINAS

Por Claudia Hernández Ocádiz

Aunque mucho se habla del poder que las mujeres latinas han adquirido en los Estados Unidos, pocos se han atrevido a reunir las y darles un nombre que las defina por sus talentos.

Elena Camarillo, una apasionada promotora del empoderamiento de las mujeres decidió romper con todo tipo de paradigmas y usar la palabra "chingonas" para referirse a ellas. En el 2016 creó el primer congreso que lleva ese nombre con el fin de celebrar los éxitos de aquellas mujeres que son altamente competentes en algún área y que están dispuestas a fortalecer a otras a través de transmitirles sus conocimientos.

El éxito ha sido tal, que el pasado 3 de marzo se llevó a cabo el Tercer Congreso de Chingonas. La convocatoria reunió a más de doscientas mujeres de entre 17 y 88 años. Originarias de Argentina, Guatemala, El Salvador, Ecuador, Puerto Rico, Honduras, Estados Unidos, Colombia, Chile, Bolivia, Nicaragua, Perú, Venezuela y México, entre las asistentes se encontraban profesionistas, activistas políticas, líderes comunitarias, empleadas, empresarias, artistas, escritoras, conferencistas, amas de casa y estudiantes. Todas ellas con una característica en común: mujeres inmigrantes que han encarado todo tipo de retos en un país distinto a los suyos.

Entre las conferencistas, Teresa Park habló de la importancia de escuchar con compasión y generosidad las críticas de otros para seguir adelante a pesar de los obstáculos que se presenten. Hizo hincapié en que si las mujeres no se ayudan entre ellas, no habrá quien más lo haga.

Por su parte, Karina San Juan enfatizó en la necesidad de establecer conexiones. Señaló que saber pedir ayuda empodera, pero que el dar ayuda a crecer aún más.

El testimonio de Bárbara Blanco estremeció al auditorio cuando compartió su experiencia en el abuso de las drogas en su adolescencia y lo que tuvo que hacer para dejarlas. Enseguida, Ana González habló de las humillaciones que sufrió cuando decidió "tomar el mundo en sus manos" y enviar a su hija a México para poder salvarla de una adicción. Las concurrentes les aplaudieron de pie al enterarse de que las historias que acababan de escuchar eran de hija y madre, respectivamente. Juana Cundari fue tajante en el tema del "gran por qué" al enfatizar lo indispensable que es para las mujeres el aprender a ser independientes económicamente.

Laura Spriu se concentró en las estrategias para enfrentar los retos paso a paso y aprender a definir lo que queremos y cómo lograrlo. Lupita Zamora y Alma Lara hablaron de cómo superaron serias dificultades económicas y de salud y cómo se han convertido en inspiración para que otras mujeres puedan crear una versión mejor de sí mismas. El evento concluyó con un canto de vida dirigido por la activista social Jacque Larrainzar quien animó a las asistentes a sentir sus corazones a ritmo de tambor batiente y cargarse de un poder único.

Así pues, el estado de Washington se constituye una vez más como semillero de chingonas latinas.

[www.congresodechingonas.org](http://www.congresodechingonas.org)

